



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN INAUGURACIÓN DE 34ª FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Santiago, 23 de Octubre de 2014

Amigas y amigos:

No es fácil hablar después de quienes me han antecedido, pero quiero decir que para esta Presidenta de la República es una enorme alegría volver a la Feria Internacional del Libro de Santiago. Y también estoy feliz de hacerlo en el año en que Nicanor Parra cumplió 100 años. Y debo confesarles, a pesar de lo que dijo Manuel Sánchez, a mí me habría gustado que, además de su centenario, hubiéramos podido festejar un nuevo Premio Nobel de Literatura para Chile.

Estoy feliz también porque, tal como advertí la primera vez que me tocó inaugurar esta Feria, en octubre del año 2006, fui durante muchos años una visitante frecuente. Venía con mis hijos y espero hacerlo también luego con mis nietos.

Y es una alegría ver que una generación entera ha crecido teniendo este evento anual como un referente.

Quiero decir que los que nos criamos con libros, entre libros, seguiremos amando los libros.

Porque un libro guarda y recoge las riquezas de un país y de su gente. Y entre sus páginas podemos encontrar las tradiciones, costumbres, identidades y sabiduría. Y el libro es un tesoro, y esta feria guarda infinitos tesoros. Y quiero invitarlos a todos los que hoy día nos están viendo y a



Dirección de Prensa

toda la gente que está en sus casas, a que vengan a descubrir estos tesoros.

Ésta es una Feria que empezó en plena dictadura, con un puñado de stands detrás del Museo de Arte Contemporáneo, y que ha sido testigo de la evolución de la lectura en Chile.

Y que ha sido testigo, también, de la discusión sobre cómo enfocamos los espacios de lectura.

Y me alegra que hoy, por ejemplo, esta Feria vuelva a recibir, por segundo año consecutivo, a más de 350 bibliotecarios de todo Chile, para que elijan con qué se nutrirán las bibliotecas públicas a lo largo y ancho de nuestro país. Mismas bibliotecas que sólo en el primer semestre del 2014 han realizado casi 930 mil préstamos.

Y como de esos préstamos un poco más de la mitad se producen en la Región Metropolitana de Santiago, estamos trabajando fuertemente para que al menos cada capital regional tenga una biblioteca pública de alto estándar, con todos los beneficios que eso conlleva.

Y tenemos mucho por hacer.

Lo mencionaba don Carlos Ossa, hace apenas una semana terminó una primera etapa en la discusión de la nueva Política Nacional del Libro y la Lectura, con la puesta en común del trabajo que han realizado las Mesas del Libro. Trabajo que, me decía la ministra, ha sido impresionante, apasionante, con una participación masiva. Y en ellas se han abordado temas tan relevantes como el fomento lector, el apoyo a la creación, la educación y la lectura, entre tantos otros.

Quiero agradecer el trabajo de casi 200 personas que participaron en estas mesas temáticas, como también en las mesas regionales: académicos, libreros, especialistas en el fomento de la lectura, bibliotecarios y bibliotecarias.





Dirección de Prensa

Y lo relevante es que estamos trabajando de manera seria y participativa en la elaboración de una política que se haga cargo de las múltiples dimensiones del fomento del libro y la lectura hoy en Chile. Es decir, desde la creación hasta la industria y la estrategia de internacionalización, pasando por la educación, la institucionalidad y el manejo y preservación de nuestro patrimonio.

Y en ese empeño, así como en la elaboración del Plan Nacional de Lectura para el período 2015-2020, los necesitamos a todos: a los escritores y escritoras, a los editores, a los libreros, a los que están en el tema del libro digital, a los expertos en educación, a los profesores y profesoras.

Y desde el Estado tenemos un firme compromiso en este sentido.

De hecho, en la Ley de Presupuestos 2015 hemos propuesto un aumento para los recursos del Fondo del Libro y la Lectura, de un 9,5%. Estamos hablando de un monto de más de 5.400 millones de pesos.

Y hemos dispuesto un aumento para el Plan Nacional de Fomento de la Lectura de un 9,7%. Esto, en un contexto en que el presupuesto total del Consejo de la Cultura y las Artes sobrepasa por primera vez los 100 mil millones de pesos, con un crecimiento real de 22,6% respecto del año 2014, que esperamos cumplir al final del Gobierno, con la meta de duplicar el presupuesto para las artes y la cultura en nuestro país.

Hemos aumentado en un 73% el presupuesto en bibliotecas públicas, para dar los recursos y la proyección que corresponde a programas como la biblioteca pública digital, el programa de bibliotecas regionales, especialmente en Coquimbo, Magallanes y Los Lagos, y el mejoramiento integral de bibliotecas existentes.

Porque uno de nuestros compromisos es asegurar entregar todas las condiciones para que el apetito por la lectura se mantenga vivo y siga creciendo.





Dirección de Prensa

Tuve yo la oportunidad maravillosa, cuando vino Paul Auster y su señora, Siri, de conversar con ellos, porque tuve la oportunidad de conocerlos en Nueva York, y Paul Auster me comentaba que él venía de una familia donde la lectura no era un hábito importante, pero gracias a la biblioteca pública del colegio, él se acercó a los libros y, bueno, terminó siendo quién es.

Por eso queremos poder asegurar que todos los niños de nuestro país, en los rincones más alejados de nuestro país, de familias con menos recursos, la lectura pueda ser un gozo, una parte integral de su formación.

Pero junto con las tareas del Estado, están también las de los librereros, las editoriales, el mundo privado en general.

Y éste es, precisamente, el escenario privilegiado para producir un acuerdo amplio y virtuoso entre el conjunto de los actores públicos y privados, incluyendo, por cierto, el Ministerio de Educación, la DIBAM y el Consejo de la Cultura. Y es un espacio propicio para discutir cómo vamos a dar un salto en un tema que es clave para nuestro futuro.

Hoy que Chile está dando pasos fundamentales en materia de educación, en todos los niveles, quiero reafirmar mi convicción de que para formar ciudadanas y ciudadanos críticos, reflexivos, capaces de crear comunidad, comprometidos, como nos hablaba Lina, y no sólo competir entre sí, necesitamos también formar buenos lectores y lectoras desde la primera infancia.

Porque la lectura nos saca del espacio inmediato de nuestra socialización, nos abre al mundo, a la experiencia del pasado, pero a la vez, a construir futuros posibles.

La lectura nos vincula a los demás con la misma o más fuerza que una pichanga en la calle, una ronda, una adivinanza o alguno de los juegos que los niños de hoy juegan en línea con contrincantes que están incluso en otro continente.





Dirección de Prensa

La lectura nos pone en una red a la que de otro modo nos sería difícil acceder. Aquí se decía, una red de susurros, de voces diversas, de gritos a veces.

Y ustedes, aquí, hacen posible que esa red se amplíe y crezca.

Hacen posible conectar a autores de distintos países y generaciones, con lectores de diversas edades: de Nicanor Parra a Horacio Castellanos Moya, que como aquí se dijo, mañana recibirá en La Moneda el Premio Manuel Rojas; de Reina María Rodríguez a Luis García Montero; de Raúl Zurita a David Grossman.

Amigas y amigos:

Hace sólo unas semanas, cuando la poeta cubana Reina María Rodríguez recibió el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, nos habló de su experiencia de niña en el taller de costura de su madre, y de cómo el gesto de recoger las tiritas, había quedado asociado para ella a la escritura desde entonces.

Y quizá la lectura y la escritura son eso: un hilván, un gesto cotidiano, frágil y precioso, que nos amarra al pasado, que nos une a nuestros semejantes, que nos ata a vidas que de otra manera ignoraríamos. Y que nos permite soñar un futuro mejor y diferente.

Muchas gracias y muchos éxitos a la Feria Internacional del Libro.

* * * * *

Santiago, 23 de Octubre de 2014.

